

do en Jesu-Christo. Remediònos quando padeciò, aplicònos en el Altar el remedio: hizo la medicina, los emplastos, las confervas para nuestra enfermedad, quando muriò: aplicònosla quando comulgamos, quando nos llegamos al Altar à recibirlo. Para venir al mundo á redemirnos, hizo se Dios Hombre, y quando tù vas al Altar, y lo recibes, transformaste tù en èl; y si dixesse, hacede tù Christo, por participacion, no mentiria, que así lo dice San Agustin, que por la grande union que hay entre Christo, y sus miembros, èl se llama el nombre de ellos, y ellos el de èl. Què es comulgar? Enxerirte en Jesu-Christo, y como se inxiere la mano en el brazo, y el brazo en el cuerpo, y el dedo en la mano, hacerte parte de su Cuerpo. Si bien comulgas, inxiereste en sus merecimientos; tienes parte en ellos, teniendola en sus merecimientos, tienesla en lo que èl ganò; teniendola en lo que èl ganò, sè cierto, que iràs à gozar de èl en el Cielo.

Gracias hago à mi Señor Dios (dice el Apòstol) por la gracia fuya que os es dada: (1) *Qui, & confirmabit usque in finem sine crimine, &c.* No desconfieis, hermanos, esforzaos, que el que ha comenzado en vosotros la buena obra, la confer-

(1) I. Cor. I.

varà, èl acabará en vosotros hasta el dia de Jesu-Christo, en el qual os conservará sin crimen. El que os ha hecho comenzar vida nueva, fiel es, el que os llamó en compañía de Jesu-Christo, el qual no os defraudará de la heredad que os ganò, pues tenemos yà de ello tal prenda. Y què puse yo, Señor, para tal compañía, sino mal? Y Tù el bien: yo los pecados, Tù, Señor, el perdon, y la gracia? Pone èl, que seas hijo de Dios, Tù que antes eras enemigo suyo. Fiel es Dios, que nos llama en compañía de Christo: Què compañía es esta? Quando comulgas, eres recebido en esta compañía, eres hecho miembro del Cuerpo de Christo, á èl has sido dado por compañía eterna, que nunca de su parte faltará. Fiel es Dios, que os llama en compañía de Christo, el qual es el Cuerpo Mystico de la Iglesia, y todos somos miembros de este Cuerpo. Así como la mano es parte de el cuerpo, y vive, y se sustenta en èl, así tù tienes parte de Christo, y vives, y te sustentas en èl, y te encorporas en la Comunion, como el miembro en el cuerpo: (1) *Sicut misit me Pater*: Así como me embió el Padre que vive, y Yo vivo por èl, así el que me come à mí, es hecho parte mia, es encorporado, vive por causa mia: ninguna anima puede vivir, sino esta encorporada en mí.

(1) Joann. 20.

Afsi como un sarmiento no puede crecer, ni sustentarse, fino està asido en su vid, fino que luego se seca, afsi Jesu-Christo predicò, que es Vid, y que èl que no estuviere asido en èl, que se secará, y arderà para siempre en los Infiernos: esto es comulgar bien, ser participante de Jesu-Christo, ser hecho una cosa con èl. Ruegoos que penseis, como quando uno ha comulgado, tiene à Christo en sus entrañas, como es transformado, y incorporado en èl, es hecho participante de sus merecimientos, de todo lo que èl ganò, de la gloria del Reyno, de la herencia del descanso en que aora està. Como quando se casa una muger con un Rey, ella tiene vestido, y estado de Reyna, por ser la hacienda de su marido: y dicese todo lo que èl tiene, fuyo propio, por està casada con èl, porque es una cosa con su marido. Afsi comulgando tú, metiendo à Christo en tus entrañas, conviertete èl à tí en sí, y quedais tú, y èl hechos una cosa: y por esso quedò debaxo de semejanza de Pan, para dàr à entender la union que hay entre èl, y el que lo recibe. Afsi como quando tú comes una lechuga, se convierte en sustancia, y queda la lechuga hecha tú, afsi es acá: pero no convertiste tú à Dios en tí, mas èl à tí en sí, y quedais ambos hechos una misma cosa, no en unidad de sustancia, ni de persona, fino que la honra,

y provecho, riquezas, y gloria que le resultò à èl de morir por tí, se te comunica à tí, recibendolo, quando has comulgado.

Mirate, Dios Padre, como à hechura de su Hijo: mirate yà con aquellos ojos que mira miembro de su Hijo, por ser tu yà miembro fuyo, y de su cuerpo por la comunión, mira à la uñita, como à cosa del cuerpo, mira à la parte, como à cosa del todo, huelgase de hacerte misericordia, como à cosa que toca à su Hijo; tiene cuidado con lo que te cumple, como à cosa que cumple à Jesu-Christo. Cortan la mano del Rey, à todo el Rey hacen afrenta, y no como à mano por sí: afsi es mirado el que comulga, no como cosa de acá, y de por sí, mas como cosa de Christo, y el mesmo Christo mira el anima, como cosa fuya propia, y como se mira à sí, amala, regalala, amparala, remediala, consuelala, proveela, como cosa que à èl toca (1) *Nemo carnem suam odio habuit*. Pues afsi es, quien el Padre tiene Alcalde, seguro và à juyzio: si sois parte del cuerpo del Juez, seguro vais, que no sentenciaràn contra vos: seguro và el pie del cuerpo, cuya lengua ha de dàr la sentencia espantosissima del dia del juyzio. Comulgad, sed hechos participantes de los merecimientos de Jesu-Christo.

Christo, incorporaos, y meteos en él, no hayais miedo, no echarà el su pie, ni su mano en el infierno.

O Señor, bendita sea tu misericordia: no hay entendimiento que alcance esto, no hay quien explique lo que somos, por comer de este manjar de vida. Y si así es todo lo que haveis dicho, quièn no se maravillará de los que no quieren comer, de los que no quieren llegarfe à mesa tan abundante, donde hay tantas riquezas, tantos bienes: quièn no se espantará de los que no quieren aprovecharfe de tantas misericordias: los que no quieren recibir tanto bien? Maravillarmehe, dice Dios, y maravillarmehe de ellos de tan gran desagradecimiento de nuestra parte, de tanta misericordia de parte de Dios, y de tanta providencia suya: (1) *Omnia à te expectant, ut des illis escam.* Señor, decia el Profeta David, como no hay otro que pueda proveer esto sino Tú, como no hay otro que pueda hacer esto sino Tú, de ti esperan todas las cosas el mantenimiento, y todos los animales que les dès manjar al tiempo de la mayor sazón: dandofelo Tú, lo comen ellos: abriendo tu poderofamano, todas las cosas son llenas de bondad, y misericordia. Come el Leon lo que Dios le dà, come el

(1) *Psalm. 103.*

el ciervo lo que Dios le dà, come el avecita: (1) *Dante te illis colligent*, y no comes tu el manjar que Dios te dà! Y què manjar de manjares, y sobre todos los manjares, que es el mismo Dios! Matar al hijo para que coma su criado, quièn nunca tal vió? Què dió el Eterno Padre à su Hijo unigenito para que le comamos, y comiendolo seamos bienaventurados, y que no hay quien coma, no hay quien se llegue à esta mesa de tanta abundancia! Come el animal, y no como el hombre? Està Dios combiando, la mesa puesta, y no hay quien llegue à comer, sino de año à año, de tarde en tarde? Quièn hay, que tenga paciencia viendo esto?

Tengo por muy averiguado, que os acaece à los que comulgais de año à año, lo que quando viene el Rey à una Ciudad, vos no querriades recibir huespedes de vuestra voluntad, hacenoslos recibir por fuerza: así creo que comulgais algunos, porque viene el tiempo, porque no os castiguen, haceislo ya de pura necesidad, y no por amor. No sè lo que me diga de esto, el que frequenta el comulgar, dificultosamente pecará, porque anda continuamente con aquel recelo, guardandofe con mil ojos. Pero el olvidado, el que comulga de año à año, como anda olvidado de si, y descuidado, tras cada passo dà de ojos. Gran salud es co-

Tom. VI.

Lll

mul-

(1) *Psalm. 103.*

450 TRATADO VIGESIMOSEPTIMO
mulgar muchas veces, y así lo confesaron los Santos. Leed à San Geronymo en la Epistola que escribió à Luciano, el qual le havia embiado à rogar que le avisasse lo que debia hacer en lo de la comunión, y si podía comulgar cada dia. San Geronymo le respondió en aquella carta, que pues en las Iglesias de España así se usaba, que lo hiciesse así. Preguntandole otros à San Agustín, si era bueno comulgar cada dia? Responde: No os sé decir de ello mal, ni bien. San Agustín no osa decir que es malo comulgar cada dia, y tu osas decirlo de comulgar aun de ocho à ocho dias? La causa porque San Agustín no se determina, es, porque à unos puede estar bien, y à otros no: mas dice luego, que aconseja à comulgar de ocho à ocho dias. Dicen algunos que habla aqui San Agustín de los Sacerdotes: No es así, no lo entienden los que esto dixeren. Santo Thomàs lo entiende del comulgar de los legos. San Vicente dice, que los del Pueblo escojan diez, ò doce fiestas para comulgar. Gabrièl, Alexandro de Alès, y todos los Theologos dicen, que es bueno comulgar muchas veces: de parte del Sacramento, pero que de tu parte es bien que te examines, que provecho sientes. San Buenaventura lo particulariza mas, diciendo: „Si vieres que te và bien „con frequantar la Santa Comunión, que te crece

„el

DEL SS. SACRAM. DE LA EUCH. 451
„el amor sin descrecerse la reverencia usa el co-
„mulgar: mas si el mucho uso te causa irreveren-
„cia, detente algo mas, y no uses como usan de
„comulgar algunos, que los lleva la liviandad, y
„no piensan mas en ello, sino en antojandoseles, he-
„telos van à comulgar sin mas pensar, ni recoger-
„se, ni tener cuidado de la enmienda de la vi-
da. Para estos no es el comulgar muchas veces:
pues para quien? Para los que fudan, para los que rebientan, y mueren por no ofender à Dios: para estos es el frequentar la comunión, que comen su Pan en sudor de su rostro. Unos hay, que por comulgar muchas veces pierden la reverencia, otros, por llegarle tarde, pierden el amor. No sabeis que los que se quieren bien, que es menester que se comuniquen, porque no se olviden: pierdesse mucho el amor con la ausencia, y falta de comunicacion.

Porque no se puede dar regla cierta, que à todos convenga en esto, mire cada uno como le và con la frequentacion de aqueste Mysterio, y así haga, y principalmente con consejo de su Confessor: el qual vista la disposicion del penitente así le aconseje. Mas que diremos? que hay hombres, que sin ver la conciencia de los que se llegan à comulgar, juzgan, y dicen que es malo, y lo murmuran: estos tales el oficio del diablo tienen, aborrecedores,

Lll 2

Y

y estorvadores de las obras de Dios. El Confessor que sabe, y conoce las conciencias de los que confiesan, bien es que juzgue, y de su parecer al que confesò; mas el que no vè, ni sabe, ni entiende que tiene cada uno en su corazon, como sin ver el processo sentencia? Contrario es al Angel de Dios, cuyo oficio es aconsejar à Elías, que se levante, y coma, que mucho le queda de andar. Y así el buen Sacerdote, ò Christiano ha de aconsejar, amonestar, y esforzar à su hermano para que comulgue. Y así como quien no comulga, debe guardarse de juzgar, ni impedir al que comulga, (1) así el que comulga mire mucho como comulga, porque no coma su juyzio, y condenacion.

Havia en una Ciudad un Clerigo, que estaba en pecado mortal, y no por esso dexaba de celebrar cada dia: estando un dia diciendo Missa, yà que queria alzar, quando ponen las manos sobre el Ara, vino fuego del Cielo, y quemòle ambas manos sobre el Ara. Este, y otros grandísimos males han acaecido por llegarle los hombres allí sucios. En un Lugar estaba un hombre casado, y era un mal hombre, que estaba en pecado mortal, y fue á confesarse con su Cura, y èl estaba en tal disposicion, que le dixo el Cura que no comulgasse: y no baf-

(1) I. Cor. II.

tò esto, sino que otro dia fue à comulgar entre otros. Quando el Cura le viò que venia à comulgar, no pudiendo hacerlo, dixo: Dios juzgue entre mi, y ti. Porque aunque el otro llegaba indispuesto, no puede negar el Cura el Sacramento al que se lo pide en publico, si no es pecador publico, que entonces puede negarselo. Comulgólo, y luego, antes que acabasse de passar el Santísimo Sacramento rebentò, y llevaron los demonios su anima, y abrieronlo à èl, y hallaronle el Santísimo Sacramento en la boca. Yo sè de una persona, que se llegó à comulgar con mala conciencia, y le fue dicho de parte de Dios, que sino rogàra un Santo de Dios por èl, rebentàra en el Altar comulgando. Dios nos libre de comulgar mal: (1) *Qui manducat, & bibit indigne, reus erit corporis, & sanguinis Domini.* Dice San Ambrosio: En este passo sera castigado por la muerte del Señor: porque hace salir en valde su muerte: y tambien, porque comete pecado semejable al de los que le mataron.

Padre, pues què remedio seria bueno para comulgar bien? que haríamos para llegarnos dignamente à recibir el Santísimo Sacramento? Toda la vida havia de aderezarse para el dia que havias de comulgar: no havia de haver otro cuidado, sino en que

(1) I. Cor. II.

que tengo de comulgar? Como viviria yo aora sin ofender à Dios? Como me guardaria yo limpio para el dia que he de recibir à Dios? Havian de guardarse los ojos, no viesse cosa que hiciesse mal al anima, los oidos de oír cosa mala, que dañarlos pudiesse, la lengua de hablar, todos los sentidos se havian de guardar. Vive con cuidado, y si quiera dos dias antes aparejate: mira tu conciencia, acufate de todo aquello que te halleres culpado: piensa un passo de la Passion, qual tu quisieres, desmenuzalo, mira el amor con que Jesu-Christo nuestro Redemptor lo padecia por tí: mira los tormentos, las lagrimas, la Sangre que por tí derramò: piensa en esto; que esso quiere decir lo que mandaba la ley que comiesse el Cordero assado: (1) *In cogitatione mea, exarscit ignis*. Piensa en Jesu-Christo assado en fuego de tormentos de amor tuyo, esso es comer assado. Vete luego à comulgar despues de confessado, y piensa antes que recibas el Santissimo Sacramento el mismo passo que pensaste antes, haz cuenta que tienes à Jesu-Christo delante, tan atormentado como lo pensabas antes en tu rincon: confiesate antes, y no digas mas de lo que agrava tu conciencia.

No seais escrupulosos, no mireis en unas no-

(1) *Psalm. 38.*

nadas, no dexeis de comer por esso. Di, si dieffen à uno un manjar muy preciado, y por un pelico que venia en el no lo quiesse comer, que dirian de el? Hombres hay, que entre el Altar, y el lugar donde se confiesan, les levanta el diablo mil dudas, y zancadillas, y de todas dice, que se ha de tornar à confessar, y no hacen sino ir, y venir: no seais assi, dexad las motillas, aunque se os acuerde alli; si no es pecado mortal, no cureis de ello, que otro dia lo confessareis, dexa essas nonadas: No quiere el diablo mas para hacerte dudar: no pares en essas niñerías, sino confessando lo mejor que pudieres, llegate en paz à comulgar. Padre, que pensarè? no te lo dixè? el amor con que Jesu-Christo se te dà alli, el amor con que padeciò por tí: recibelo, y passalo poquito à poquito, y despues de passado bebe el agua que te dan por lavatorio. Padre, como no nos dan à nosotros los legos la Sangre, y à los Sacerdotes sì? En el lavatorio no os dan la Sangre, sino una poca de agua, mas no por esso la dexeis de recibir: porque el Cuerpo que recibis no està sin Sangre, mas con ella; y aunque no està la Sangre en el Cuerpo, *ex vi Sacramenti*, està por concomitancia, assi como en la Sangre contagiada en el Caliz està tambien el Cuerpo, *non ex vi Sacramenti*, mas por concomitancia: y assi como quien el Caliz solo recibiesse, à todo Christo recibiria,

assi

así recibiendo su Cuerpo, su Sangre recibe. Goza, pues, de todo tu Señor, agradece, y estima mucho tan grande Sacramento, con cuya virtud será fortalecida tu anima, santificado tu cuerpo, y después por él mismo te será dada la gloria.

Vive, anima mia, en perpetuo hacimiento de gracias, à tan gran Señor, y tan gran amador.



457
EL HYMNO
PANGE LINGUA
DEL SS. MO SACRAMENTO,

QUE EL V.º MAESTRO JUAN DE AVILA traduxo en metro Castellano, para que los Niños fuesen cantando en la Procecion del Corpus, como se previene en el tom. 2. de estas Obras, fol. 177. y la composicion del *Sacris solemniis* en septimas por el mismo Autor.

P Ange lingua gloriosi
Corporis mysterium,
Sanguinisque praeiosi,
Quem in mundi praetium,
Fructus ventris generosi
Rex effudit gentium.

Nobis datus, nobis natus
Ex intacta Virgine,
Et in mundo conversatus,
Sparso verbi semine;
Sui moras incolatus
Miro clausit ordine.

In supremæ nocte coenæ,
Recumbens cum fratribus,
Observata lege plenè
Cibis in legalibus:

Tom. VI.

Le-

C Anta lengua al glorioso
Cuerpo, y Sangre que dexò
El Principe generoso,
Que Cielo, y Tierra criò:
Sacramento es amoroso,
Que por prendas nos dexò.

A nos dado, à nos nacido
De una Virgen no tocada:
Conversado, y conocido
Por su Doctrina Sagrada;
Diò fin à lo prometido
Con su venida, y morada.

En la noche de la Cena,
Que comiò con sus hermanos,
La Ley ya cumplida, y llena
De los Legales ancianos:

Mmm

Diò-